de la comunidad y se ha aplicado un criterio multisectorial a los problemas de salud, se ha comprobado que con un gasto de solo 6 ó 7 dólares por habitante puede modificarse de manera radical la situación de salud en una comunidad.

Sin embargo, las naciones del mundo deberán aumentar de modo considerable los recursos disponibles en la actualidad para la atención de salud, y velar al mismo tiempo por una mejor redistribución de esos recursos. Resulta paradójico que en todo el mundo se gaste en cigarrillos casi el doble del presupuesto en conjunto de todos los servicios de salud, públicos y privados del Tercer Mundo, incluida China. Por su parte, los países ricos gastan más en lo que la OMS considera como un empleo innecesario de tranquilizantes que todos los servicios de salud pública de los 67 países más pobres del mundo. Muchos países gastan menos de 1% de su PNB en servicios de salud; no parece irrazonable esperar que esos países aumenten los gastos en este rubro hasta 2 ó 3% de su PNB.

La actual situación de la salud mundial requiere decisión, convicción y medidas osadas, radicales y bien fundamentadas. En realidad, el concepto de salud para todos constituye un desafío, más que al sistema médico, al concepto de desarrollo predominante: La idea de que las comunidades humanas son receptáculos pasivos de un porvenir que otros han configurado para ellas; se trata de su porvenir, y a ellas incumbe la tarea de decidir cómo ha de ser y de convertirlo en realidad.

LA BUSQUEDA DE NUEVAS ARMAS CONTRA LA ENFERMEDAD

F. J. Tomiche[1]

De conformidad con la meta de Salud para Todos en el Año 2000, la OMS ha modificado su orden de prioridades en materia de investigación, para centrar sus esfuerzos tanto en las enfermedades más generalizadas en el mundo en desarrollo, como en la formación de investigadores y el fortalecimiento de las instituciones de investigación en los países donde estas enfermedades son endémicas.

Nuevos medicamentos, vacunas y pruebas

Por ejemplo, en la lucha contra la malaria pronto se dispondrá de un nuevo medicamento denominado mefloquina, del que se prevé que será más eficaz

[1] Ex-Director de Información Pública, OMS, Ginebra.

que los productos actuales. También se han logrado adelantos en cuanto a la preparación de una vacuna antimalárica que sin ser una panacea, constituirá un valioso instrumento contra la enfermedad. Asimismo, en el combate que se libra contra la esquistosomiasis, una enfermedad que afecta a no menos de 200 millones de personas en todo el mundo, está en proceso el ensayo de un nuevo producto. Se trata del llamado prazicuantel, que se administra por vía oral, en una, dos o tres dosis; su costo es reducido y admite una amplia tolerancia, lo que permitirá utilizarlo en campañas masivas. Por otra parte, prosiguen los esfuerzos para elaborar una vacuna contra la lepra, enfermedad que aún hoy, causa unos 12 millones de víctimas. Asimismo, en ciertas zonas de Africa donde la enfermedad es endémica, se ensaya una prueba para la tripanosomiasis, más conocida con el nombre de enfermedad del sueño. Se trata de contar con un procedimiento sencillo para determinar en unos diez minutos si un individuo está infectado o no por la enfermedad. El descubrimiento de insecticidas biológicos que puedan substituir al DDT y otras sustancias químicas también constituye otro sector de investigaciones de interés capital para la OMS. Son varios los insectos vectores—en particular, el mosquito anofeles que transmite la malaria—cuya resistencia al DDT aumenta en zonas cada vez más extensas del mundo.

Planificación de la familia

Hasta el presente, más de dos tercios de las parejas de los países en desarrollo no practican la planificación de la familia; una de las principales razones estriba en que los métodos disponibles no satisfacen sus necesidades y producen efectos secundarios inaceptables. En consecuencia, los Estados Miembros solicitaron a la OMS que estableciera un programa internacional de investigaciones sobre reproducción humana. Este programa comprende el estudio de la inocuidad de los actuales métodos de regulación de los nacimientos y de la forma de aplicarlos, así como el desarrollo de una tecnología apropiada para la regulación de la fecundidad. En otro estudio, realizado en forma conjunta con investigadores que se ocupan de métodos anticonceptivos, se trata de averiguar las consecuencias psicológicas y sociales de la esterilización en la mujer.

Salud mental y otras investigaciones

Dentro del programa de salud mental, las actividades de investigación están orientadas hacia los siguientes objetivos: prevenir o reducir los problemas psiquiátricos, neurológicos y psicosociales, inclusive los relacionados con el alcohol y la farmacodependencia; aumentar la eficacia de los servicios generales de salud mediante la utilización apropiada tanto de conocimientos como técnicas de salud mental, y establecer estrategias de intervención basadas sobre una mejor comprensión de los aspectos de salud mental que forman parte de la acción y la evolución social.

La OMS participa además intensamente en estudios sobre el cáncer y enfermedades cardiovasculares, las dos principales causas de defunción en el mundo industrializado. Entre otros muchos aspectos, se investiga la posibilidad de emplear plantas medicinales en el tratamiento de estos padecimientos.

El examen de las prioridades en materia de investigación quedaría incompleto sin una referencia a su estudio sobre servicios de salud, que abarcan todos los aspectos de funcionamiento y organización a los que hasta ahora no se había prestado suficiente atención.

Los progresos de la ciencia son incesantes, y cada día se obtienen nuevos conocimientos. Sin embargo, solo un sentido de justicia social hará posible que se beneficien por igual de esos adelantos todos los habitantes del mundo, ricos o pobres. Este es el verdadero reto que lleva aparejado la meta de salud para todos, fijada para fines de este siglo.